

# INFORMACIÓN Y DOCUMENTACIÓN: ELEMENTOS CLAVES EN LA CONSERVACIÓN DEL MEDIO AMBIENTE

**Ruiz del Portal, Alberto**

*1997*

**Alberto Ruiz del Portal** es Director del Organismo Autónomo Parques Nacionales

Queda autorizada la reproducción de este artículo, siempre que se cite la fuente, quedando excluida la realización de obras derivadas de él y la explotación comercial de cualquier tipo. El CENEAM no se responsabiliza del uso que pueda hacerse en contra de los derechos de autor protegidos por la ley. El Boletín Carpeta Informativa del CENEAM, en el que se incluye este artículo, se encuentra bajo una Licencia [Creative Commons Reconocimiento-NoComercial-SinObraDerivada 3.0](#)



Dicen que estamos viviendo una tercera revolución científica, la de las tecnologías de la información. La humanidad parece inmersa en una auténtica carrera sin fin en el campo de la cibernética. Precisamente McLuhan se refería a la época actual con los apelativos de "la edad de la cibernética" o de "la edad de la información" de ahí se deriva su tan traído y llevado concepto de "la aldea global".

A partir de este punto podemos pasar a las "autopistas de la información" y a la "realidad virtual". Pero el desarrollo de las tecnologías, especialmente en este caso, tiene sentido si repercute en la calidad de vida de los humanos. Es decir, las bases de datos tienen que servir para facilitar el conocimiento sobre la situación de nuestro entorno y nuestros recursos naturales.

Hemos pasado del bibliotecario a la antigua usanza, con guardapolvo incluido –y que conste que lo digo con ternura y casi nostalgia- al científico especializado en las nuevas técnicas de la información, que maneja un lenguaje criptico que, para los que no estamos tan familiarizados con la terminología, nos puede sonar a jerga de una nueva secta.

Para colmo, los equipos informáticos nacen con un lastre que a veces resulta insalvable. Por un lado, la dinámica del mercado y el propio avance tecnológico hace que todo se quede viejo en un abrir y cerrar de ojos. Por otro, en muchos casos, las dificultades de interconexión entre equipos diferentes hacen imposible la transferencia de datos. Parece ser que a través de Internet ya estamos en condiciones de superar alguno de estos inconvenientes, aunque estoy seguro de que ésta no va a ser la única alternativa para el acceso a la información ambiental.

Según decía un teórico de la comunicación, Vicente Romano: "Si ejecutamos acciones sin conocer sus causas, condiciones, ni efectos seremos entonces causa, condición y efecto de las acciones de otros". Esta frase cobra aún mayor significado en el campo ambiental en el que nos movemos.

Soy consciente, por tanto, de que cuanto más se sabe, mejor se puede actuar y de que las decisiones no dependen en exclusiva de la sensatez del que decide, sino que están principalmente sustentadas por el conocimiento. Cuando hablo de conocimiento me refiero a: buenas bases de datos, buenas estadísticas, canales de información y documentación que se sirvan de la tecnología más moderna y, en definitiva, me estoy refiriendo a la absoluta necesidad de contar con buenos servicios de información y documentación para poder trabajar con responsabilidad.

Soy un firme partidario de la modernización en este terreno. De hecho, el Organismo Autónomo Parques Nacionales cuenta con dos Centros de Información y Documentación: el primero es el que está instalado en los Servicios Centrales.

Empezando por el Centro de Documentación de Parques Nacionales que está en Madrid, hay que reconocer que nos resulta absolutamente imprescindible para trabajar. Guarda la memoria colectiva de los Parques Nacionales y, al mismo tiempo, colabora de forma permanente con las funciones que el Organismo tiene asignadas. Además, no somos nosotros los únicos que utilizamos sus servicios, también multitud de estudiantes, investigadores, funcionarios y ciudadanos, tanto españoles como extranjeros, se benefician este Centro.

Los fondos documentales catalogados en estos momentos superan los 3.000 documentos y están archivados más de 2.000 libros. También dispone de un buen paquete de folletos, revistas y publicaciones. Estoy convencido de que este Centro es sin lugar a dudas uno de los mejores de los que funcionan en España, especialmente en lo que se refiere a recopilación de legislación ambiental, lo que le convierte en una referencia obligada para todos los que se quieran acercarse al mundo de la conservación y de la gestión de los espacios protegidos.

El CENEAM cuenta con un Centro de Información y Documentación que cuando se puso en marcha, hace algo más de cinco años, tenía un objetivo claro: convertirse en el mejor en educación ambiental. Creo que lo hemos conseguido.

La característica fundamental de este Centro es su diversidad de materiales. La fonoteca guarda el sonido de más de 350 especies; la videoteca conserva más de 1.000 horas de imágenes en vídeo de las que han salido 60 horas de producción propia y otras 60 de producción ajena; 35.000 diapositivas están archivadas y catalogadas; y una de las bases de datos, la que almacena materiales para educación ambiental, contiene 2.000 registros y la otra base, la que denominamos "guías de recursos para la educación ambiental" incluye multitud de referencias de equipamientos.



Desde enero de este año hemos incluido una carpeta informativa vía Internet, que recientemente ha sido incorporada al servidor del Ministerio de Medio Ambiente. También la Red de Parques Nacionales está presente en este servidor para poner a disposición de todos los usuarios que lo soliciten, información fiable de estos espacios naturales que son patrimonio de todos los españoles.

El Organismo Autónomo Parques Nacionales, del que ahora soy responsable, se dedica a conservar los espacios protegidos que los españoles, a través de las Cortes Generales han decidido que conformen la llamada Red de Parques Nacionales porque son de interés general de la Nación.

España tiene uno de los patrimonios naturales más importantes del continente europeo, tanto por su diversidad como por su estado de conservación. Nuestro país contiene más de 10.000 especies de plantas superiores y 60.000 especies animales, incluidos vertebrados e invertebrados. De ellas varios centenares, junto con los hábitats que las albergan son exclusivas, es decir, no existen en ningún otro lugar del mundo. Algo más de un 5 por 100 del territorio está acogido a alguna de las figuras de protección.

Al amparo de la Ley 4/89 de Conservación de los Espacios Naturales y de la Flora y Fauna Silvestres – ahora en trámite parlamentario para su adaptación a la sentencia 102/95 del Tribunal Constitucional- se formalizó jurídicamente la Red de Parques Nacionales en la que hoy están integrados 10 espacios extraordinarios desde todos los puntos de vista.

El más grande, Picos de Europa cuenta con más de 64.000 hectáreas y fue también el primero en ser declarado en 1918, es verdad que con menos extensión y bajo el nombre de Montaña de Covadonga. La declaración con su actual nombre es de 1995. El más pequeño, Tablas de Daimiel, no llega a las 2.000 hectáreas y vive ahora un buen momento gracias a las lluvias del último año, lo que no significa que tenga solucionados sus problemas, por falta de recursos hídricos.

También están en la Red, el Majestuoso Parque Nacional de Ordesa y Monte Perdido en el Pirineo de Huesca; el Archipiélago de Cabrera en Baleares; los cuatro Parques Canarios: Teide, Caldera de Taburiente, Timanfaya y Garajonay; el emblemático Doñana; y Cabañeros, el último que se ha declarado.

En total más de 200.000 hectáreas protegidas y con una zona de influencia socioeconómica que abarca casi un millón de hectáreas. La Red de Parques no sólo forma parte del patrimonio natural español, sino que también es un componente esencial de la estrategia de nuestro país para la conservación de la biodiversidad

Varios son los objetivos de los Parques Nacionales:

- 1- Por encima de todo proteger y conservar el espacio, sus recursos, su flora y su fauna.
- 2- También ser útiles para la investigación y el seguimiento de todo tipo de ecosistemas y de los seres vivos que en ellos habitan.
- 3- Favorecer el desarrollo sostenible de la zona en la que se asientan y actuar como motor de desarrollo rural. Papel que cumplen y no sólo por las numerosas inversiones públicas que se han realizado en cada uno de ellos, sino también porque se han convertido en un centro de atracción turística de primer orden.
- 4- Y muy enlazado con el objetivo anterior, concienciar a la sociedad sobre la necesidad de la protección del medio ambiente a través de un sistema de uso público que facilite la visita y el conocimiento de cada Parque Nacional.

Los Centros de Información y las Bases de Datos vuelven a ser fundamentales para la gestión y, también, para el uso público en los Parques Nacionales. Proporcionan datos a los Centros de Visitantes y a los propios turistas que acuden conocerlos. Yo creo que estamos en el buen camino si apostamos por mejorar todos estos servicios y es eso lo que intentamos hacer.

Por último, quiero hacer un pequeño recordatorio sobre la situación que se vive a escala mundial en materia de información, con el objetivo de no perder la perspectiva y con el convencimiento de que en España y en los países de similar nivel socioeconómico vivimos con una situación de privilegio frente a otros menos desarrollados.



Lo voy a hacer con una cita del escritor y naturalista Joaquín Araujo: " Para buena parte de los humanos jamás llegará la vida que todos merecemos, tanto material como intelectualmente. Porque el 85 por 100 de la Humanidad no sabe inglés. Por tanto no puede acceder a la mayor parte de la información científico-cultural que hoy se genera. El dinero, el cine, la televisión y muy especialmente la informática piensan y hablan en inglés" Y termina el párrafo afirmando: "Sabemos infinitamente más que nunca pero disfrutamos poco y compartimos menos".

Por tanto, nuestra obligación como gestores de una parte del patrimonio natural español es legar a las generaciones venideras espacios que estén en buenas condiciones de conservación pero, al mismo tiempo, compartir la información que está en nuestras manos y que sabemos que pueden servir para mejorar la condiciones de vida de planeta Tierra.